

REFLEXIONES SOBRE LA ANTROPOLOGÍA AUDIOVISUAL

**Dr. Miguel Céspedes Carpio
Antropólogo UNSA**

El estudio de la técnica audiovisual desde la teoría antropológica, se inicia por el interés etnográfico de interpretar y explicar los dibujos en sociedades ágrafas, así como pinturas y esculturas de civilizaciones en vías de extinción que representaban hábitos y costumbres aborígenes.

La fotografía ayudó a documentar gran parte de la observación antropológica para inventariar y captar escenas precisas de las actividades del hombre. De esta manera la fotografía va adquiriendo una doble importancia a mediados del siglo XX, primero, como herramienta y método de investigación, y posteriormente como centro u objeto de estudio crítico con la representación de imágenes dentro del campo de la Antropología.

La cámara cinematográfica fue inventada por los hermanos franceses Augusto y Luis Lumière en febrero de 1895. Según Thomas Barfield fue Félix Louis Regnault quien inició y mostró interés por la Antropología Audiovisual al filmar cuatro cortometrajes sobre una mujer Wolof en París durante 1895. La temática se refería a la elaboración de un trasto de cerámica según la tradición africana, fue así que diversos trabajos dirigidos por europeos, fueron orientados a continentes exóticos y distantes del conocimiento occidental, como África, Oceanía y Asia.

A comienzos del siglo XX, se incorpora la cámara fotográfica al trabajo de campo de los antropólogos, posteriormente, y de manera paulatina, la cámara cinematográfica. Usualmente eran utilizadas para ilustrar y complementar las libretas de campo, se les consideraba como una prueba de “haber estado allí”, por tanto, la imagen se convertiría en un elemento de validación de hipótesis y conclusiones, que le permitía al investigador mostrar el valor testimonial de lo que

consideraba verdadero e irrefutable. Con el transcurrir del tiempo surge el cine documental que permite un cambio del conocimiento, un proceso cognitivo que nos lleva a la reflexión y tiende a cimentar puentes de interculturalidad entre el mundo occidental y otras culturas.

Aunque la imagen y el sonido aportan información de la realidad, no siempre fueron utilizados en forma sistemática e igualitaria. Asimismo, debemos de ser conscientes que existieron filmes elaborados por otros profesionales o aficionados, que vieron en esta actividad una oportunidad comercial al registrar las imágenes del “indio-salvaje-animal” para conseguir ganancias lucrativas. Usualmente estaban destinados a satisfacer caprichos y vanidades de coleccionistas, turistas y aventureros, prefabricando falsas realidades, validando ideologías racistas y etnocentristas.

Transcurrido el tiempo, la fabricación de equipos cada vez más sofisticados y fáciles de manipular y transportar, permitió que los nativos de alguna tribu “salvaje” ya no sean trasladados a un laboratorio de estudio y se pueda reconstruir su vida cotidiana. Algunos antropólogos tuvieron la oportunidad de viajar hasta el mismo lugar de la cultura de su interés.

Se tomó consciencia del valor preservador, del documento etnográfico y del material que se podía registrar mediante las cámaras, así surgirán como consecuencia, las filmotecas o archivos fílmicos en diversas instituciones gubernamentales y académicas europeas, para preservar el material almacenado con el objetivo de poseer manifestaciones culturales en vías de extinción y preservar el valor museístico de las películas obtenidas. Dichos filmes servirían como una prueba de la diversidad cultural y permitirían tratar de entender al ser humano en sus complejas formas de vida, rituales, simbologías, limitaciones, potencialidades, modalidades de adaptación a la supervivencia, desarrollo tecnológico, y en general, a su cosmovisión, filosofía y religiosidad.

Podemos decir que progresivamente los antropólogos han ido perfeccionando sus experiencias en el uso de herramientas audiovisuales, y en la producción cinematográfica.

David y Judith Mac Dougall desde 1995 han presentado diversas películas con temas antropológicos, registrados en África oriental, India, Australia y parte de Europa. Sus trabajos son notables porque desarrollaron el denominado cine participativo en donde, el público observador, asume un rol activo al deliberar y cuestionar el filme observado (cine-debate), el público puede participar de esta manera en la temática presentada, pero a su vez, se hacen las aclaraciones sobre las limitaciones de la filmación, hechos sociales, personas y culturas.

Estas películas han destacado por los propósitos de precisión de lo filmado, veracidad, estética, diálogo, estrategias de expresión, edición y relación del sujeto con su entorno socio-cultural y ecológico. Para el caso específico de América Latina hemos encontrado referencias de producciones fílmicas peruanas, brasileñas, chilenas y argentinas, pero a pesar de los esfuerzos, no hemos consultado en su totalidad todos los contenidos y publicaciones. Sin embargo, señalamos el caso del antropólogo Terence Turner que ha logrado enseñar a los Callapas del Brasil a filmar sus costumbres de vida cotidiana para ser expuestos a través de los medios masivos de comunicación y mostrar al mundo una forma de vida peculiar del siglo XXI, una versión de ellos mismos para el mundo pleno.

Fue durante la década de los 70 que en nuestro país algunos antropólogos incursionaron en el manejo de técnicas de vídeos documentales, grabaciones de audio y análisis de fotografías que complementaban sus investigaciones. En los 80, universidades privadas como la Universidad de Lima y la Pontificia Universidad Católica del Perú, dictaron cursos sobre “Antropología de la Comunicación” y “Antropología Visual”, dirigidos a diversos profesionales interesados en estos conocimientos y sus posibilidades de aplicación a las Ciencias Sociales para entender el contexto andino y amazónico del Perú.

En general la comunicación y sus formas de hacerla, siempre han sido una necesidad e instrumento de trabajo como fundamento del hombre y como ser social, por lo que mantenemos una relación íntima con ella. Diversos antropólogos han elaborado vídeos documentales, exposiciones fotográficas y prestado su asesoramiento en programas televisivos y radiales. A nivel internacional, algunos antropólogos han asesorado películas de ficción basadas en hechos históricos y han logrado cierta connotación a nivel mundial.

Las Ciencias Sociales se transforman según las circunstancias y necesidades de la sociedad, por tanto, somos el producto histórico de nuestro propio desarrollo tecnológico, lo que nos permite avanzar y perfeccionar cada vez más. Con el avance de la tecnología de la comunicación los antropólogos han prestado mucha atención a la producción y consumo del cine y la televisión para analizar el contexto de la realidad en la que se dan, esto permite que los actuales espectadores, generen nuevas corrientes de opinión e incentiven a los productores a nuevas formas de hacer cine.

El ser humano es creador de imágenes, la imagen es parte de la cultura, bajo esta lógica estudiar el tratamiento de las tecnologías audiovisuales a partir del contexto y del proceso de interacción social en el que se utilizan, nos permite el acercamiento necesario para conocer cuáles son los procesos y redes de información a través de los cuales se le otorga sentido a las imágenes en el ámbito de las peculiaridades de nuestra sociedad y cultura local. Más aún si la ciencia antropológica estudia también las diferencias entre los seres humanos y la manera cómo se relacionan interculturalmente, pues aprender de los otros o de nosotros mismos ayuda a construir nuestra propia identidad cultural.

Un acercamiento a la premisa epistemológica

Entendemos por epistemología a la doctrina de los fundamentos y métodos del conocimiento científico. Para Rafael Hernández no existe consenso epistemológico ni metodológico en las disciplinas que analizan los datos visuales

en las investigaciones sociales, propone que la Antropología Audiovisual se fundamenta bajo una perspectiva constructivista, porque toma en cuenta la intersubjetividad e intencionalidad durante la construcción de los datos audiovisuales, dicha propuesta la citaremos más adelante y a la cual nos adherimos por su posición conciliadora.

Si recapitulamos brevemente, hemos señalado que bajo el pretexto de objetividad en la captación de la realidad a través de los medios audiovisuales, la Antropología pretendía describir y eventualmente analizar a las sociedades “exóticas”, “primitivas” o “no industriales”; orientada al rescate de manifestaciones culturales en extinción o como formas sociales residuales, que corrían riesgo de contaminación del mundo occidental debido a la expansión del modo de producción capitalista. Dicha orientación se acompañaba de la idea de que estos pueblos carecían de historia (para la perspectiva occidental) y que posiblemente podrían mantenerse inamovibles, esta visión un tanto estereotipada, descontextualizaba la filmación o las fotografías que incluso eran rigurosamente clasificadas como objetivas.

Algunos antropólogos negaron las múltiples ramificaciones y consideraciones a tener en cuenta, tal vez por estrecho acercamiento, como el dominio colonial que se imponía en la política, economía y estratificación social de los pueblos tribales, o tal vez, por la participación activa de los pueblos aborígenes en la Segunda Guerra Mundial y posteriormente en los movimientos revolucionarios por la independencia de sus respectivos países, que vertían una visión de las cosas bajo ciertas condiciones de la clase dominante, por tanto, el investigador sin estar consciente de ello tomaba posición con sus puntos de vista.

Se tuvo entonces la concepción de que las condiciones técnicas para la producción audiovisual eran las más correctas, se creía, que a través de la fotografía se podía detener el espacio y tiempo para descomponer la realidad (que no son más que las idealizaciones compartidas que se tiene de ella), para comprenderla mejor; por otro

lado, al filmar se podía registrar el movimiento articulado de un determinado hecho, con la idea de que todo este material audiovisual podría servir para comparar y preservar las costumbres de los pueblos.

La inteligencia del cómo mirar, también es importante, porque ya no se trata de cómo la vida se introduce en la pantalla, sino cómo es que la pantalla se introduce en nuestra mirada de la vida. Estos planteamientos progresaron debido a que las sociedades pueden tener miradas compartidas sobre algunos temas comunes, como también diferencias. Es entonces, que luego nos damos cuenta del verdadero valor de la proyección cinematográfica que no sólo pasa la transferencia de la imagen sino que también de la personalidad, porque afecta el “yo” de los espectadores que puede ser compartido socialmente.

El registro del sonido desde que fue incorporado otorgó mayor realismo a las películas, permitía un incremento de mayor realidad, pues los cánticos, sonidos de la naturaleza y voces humanas le daban mayor sentido al imaginario colectivo extendiendo la forma: realidad – verdad - documental. La cámara llegará a ser a la vez testigo y sujeto participante de la acción para intentar captar la esencia de lo que filma, pretendiendo actuar conforme a la acción del ojo humano y basada en los principios de la percepción.

La experiencia cognitiva en el hombre, que incluye los sentidos audiovisuales, es amplia en las ciencias humanas ésta ha sido replanteada a través de enfoques interdisciplinarios al centrarse sobre la relación individuo-sociedad en forma integral, la complejidad de la imagen en movimiento es mayor porque además de la dimensión sonora posee formas narrativas y de imagen. La experiencia cognitiva, que incluye la experiencia audiovisual, es un proceso esencialmente colectivo antes de ser individual, siendo abordado por las ciencias sociales en diversos horizontes analíticos y metodológicos, la construcción y uso del dato audiovisual resulta una suerte de meta-análisis de un objeto audiovisual-social.

En la metodología antropológica y en especial la etnográfica, el sentido privilegiado del ser humano es la vista, ésta se utiliza para la observación sistemática, aunque es necesario recordar que para la ciencia empirista, la observación es una de sus principales bases. Esa fue una de las razones del porqué la Antropología estuvo más propensa al uso de los recursos audiovisuales a diferencia de otras disciplinas de las Ciencias Sociales. Otra de las consideraciones que debemos tener, es que cuando se desarrollaron los métodos cuantitativos, en los estudios sociales clásicos, los cuestionarios y encuestas con un público regularmente homogéneo, en sus niveles de vida, eran de difícil aplicación en sociedades “tribales”, por eso debemos entender que el método descriptivo denso fue una necesidad para la Antropología.

Los pioneros de la Antropología Audiovisual pensaron que con el uso de la cámara como instrumento objetivo para registrar las culturas nativas de zonas alejadas para el mundo occidental. No será hasta la década de los sesenta que algunos antropólogos comienzan a involucrarse en experiencias y concepciones diferentes sobre el uso de la cámara fotográfica y el medio cinematográfico. Se dieron cuenta que el camarógrafo no filma nunca desde la neutralidad pues selecciona, dirige y hasta planifica lo que luego podemos mirar a través de la pantalla.

La influencia del “cinema observacional” (practicado por Edgar Morin), en el cual se privilegia la observación surgida de la participación activa en la vida social de los protagonistas, se encuentra muy relacionada con la observación participante, en la década de los ochenta el cine antropológico cobró mayor importancia e interés debido a que nuevas teorías posmodernistas o interpretativas exaltan la intersubjetividad de la situación del trabajo de campo. Así se extendía el poder de la imagen, hasta los mismos espectadores que se convertían en parte de la ecuación realista.

Debemos rescatar entonces que a partir de este cambio en la interpretación de los datos audiovisuales en Antropología, dejaron de considerarse como herramientas de objetividad y se tomó consciencia de las subjetividades en las cuales se puede

incurrir durante el proceso de investigación y análisis de una cultura. La subjetividad no falsea la realidad, sino que la encarna en una obtención peculiar personal, la realidad es lo que acontece en la cámara y ésta sigue a la acción, y no a la inversa, por eso se habla de reconstrucción, es decir, “la realidad” siempre es la realidad representada en lo que se filma.

A finales de los ochenta, surge la inquietud de explicar por qué en occidente se tiende a atomizar a las Ciencias Sociales en sus diferentes ámbitos del conocimiento, capitalizando el sentido de la realidad o verdad, Minh-ha la denominará la “etnoverdad”, es decir, que la verdad es una construcción cultural auto legitimada, pero la verdad, no es un hecho sino una ilusión cultural que se encuentra en permanente cambio, por eso muchos se abocaron a la “esencialización” de la verdad, que se basa en buscar la esencia o la naturaleza real de las cosas que nos rodean.

Pero cuando la industria del cine y la televisión alcanza mayor auge, despertó el interés en diferentes especialidades como la Psicología, Sociología, Educación, Comunicación, etc., siendo una necesidad estudiar el papel de la imagen, la concepción fue influenciada por la tradición positivista de la Psicología, basada en la corriente conductista, es así que surgen diversas teorías de la percepción, del análisis del mensaje, técnicas de estimulación visual, la nemotecnia y todo aquello que esté relacionado con los estímulos y su aplicación en la educación, más no de interpretación y tratamiento adecuado acerca de la realidad y sus limitaciones de conocer la verdad, porque sencillamente se reforzó la idea de que era posible hacer observaciones objetivas de la realidad.

Con el transcurso del tiempo las teorías de las Ciencias de la Comunicación elaboraron modelos de comunicación por las cuales el mensaje se volvía un objeto y la persona que hacía las veces de receptor y emisor el cual percibía y decodificaba para comprender el sentido del mensaje, es decir, importaba sólo la realidad y su verdad, éstas fueron las bases para la publicidad, la teoría de los colores y mensajes comerciales en los medios de comunicación masiva, esto

mismo, de alguna forma se proyectó a las Ciencias Sociales en general como elementos teóricos y que fueron aplicadas según la conveniencia de cada cual.

La semiótica o semiología como disciplina dedicada al estudio de los signos ha propuesto el enfoque pragmático, donde la función comunicativa de los signos se entiende según su propia concepción del objeto visual, Rafael Hernández considera a la imagen como texto que es susceptible de poder leerse, parte de la idea de que un texto no es producido por la escritura después de la expresión oral, sino que, un texto es lo que produce la expresión oral (imagen).

*“...el semiótico visual Sol Worth, en su artículo *The Development of a Semiotic of Film*, mencionaba que sobre el análisis y discusión teórica del filme se vislumbran esencialmente tres direcciones: 1) en la que se usan los métodos del arte y la crítica literaria, poniendo a los filmes y directores de cine en sistemas consistentes con las formas de arte más viejas como el teatro, pintura, escritura, o música; 2) en la que se analiza la relación con los efectos social-psicológicos del filme en autores y espectadores, individualmente o colectivamente...3) la que se concentra en describir el medio involucrándose, según los lazos disciplinarios individuales, con ‘la estructura’, ‘el lenguaje’, ‘la técnica’ y ‘estilo’. Estas direcciones, según Worth, han tratado sólo de un fragmento del proceso total sin poner esa parte del proceso dentro de un armazón o modelo del todo. Elisenda Ardèvol ha propuesto, a partir de la idea de Worth, que una antropología de la mirada tiene que fundarse por una parte, sobre la reflexión teórica y crítica de la mirada antropológica sobre las sociedades humanas y por otra, sobre el estudio de cómo los seres humanos utilizamos la imagen”(1)*

Para George Herbert Mead la experiencia estética es subjetiva y se explica mejor bajo una apreciación afectiva, debido a que según las condiciones culturales en la construcción de los significados de las imágenes y la misma acción de mirar como procesos intersubjetivos son de crucial importancia, se pueden claramente ejemplificar por intermedio de la expresión visual artística, documental y en la vida cotidiana al hacer uso del sentido visual.

(1) Rafael Hernández en el artículo “Argumentos para una epistemología del dato visual”, pág. 4

Sin embargo, a pesar de las diversas estrategias narrativas que se llegaron a utilizar, los significados se van construyendo durante el proceso, a medida que se interacciona con el sujeto de estudio en una realidad concreta.

Recordemos que toda experiencia cognitiva es producida en la colectividad del grupo humano, y gracias al lenguaje podemos ir construyendo la realidad en nuestras mentes, por lo que todo tipo de comunicación es simbólica y esto nos permite el desarrollo de lógicas del pensamiento y comportamientos socialmente compartidos, (enfoque constructivista) según esta apreciación, nuestras ideas operan bajo categorizaciones construidas colectivamente, que según el principio de la codificación indiferenciada nuestros órganos sensoriales sólo codifican cuanta estimulación reciben, no lo que causa la estimulación, por eso, nuestras percepciones al fabricar conceptos se externalizan de nuestro cerebro hacia las propiedades de un objeto.

Lo que vemos en términos del conocimiento no es el estímulo de la luz en nuestros ojos, sino que miramos a través de las categorías cognitivas que han sido construidas social y culturalmente; no existe una sola realidad, sino múltiples realidades que son percibidas por el hombre según su lugar en la sociedad, cultura, tiempo y espacio.

Por la bibliografía consultada, no existe consenso sobre una epistemología hacia la Antropología Audiovisual, sólo la tendencia en la parte estética y artística de la producción de datos audiovisuales, sin embargo, no se logra explicar convincentemente la apreciación de la subjetividad y reflexividad de los elementos que inciden en los sentidos humanos, puesto que implica ciertos posicionamientos e intencionalidades de quien los registra.

En el otro extremo, el antropólogo mexicano Salazar Peralta manifiesta que la Antropología Audiovisual, durante el proceso de una investigación etnográfica puede mostrar sus resultados exclusivamente con recursos visuales, sin el texto

escrito, tan sólo utilizando imágenes secuenciadas. Lo que nos parece descabellado no ayudando a cimentar bases científicas de la Antropología.

Creemos que los medios audiovisuales son canales complementarios del lenguaje escrito, no olvidemos que se considera a la imagen mucho más abstracta que la propia palabra y esta última a su vez, viene a ser su realizadora como tal.

Pensamos frente a este debate, que las palabras junto a las imágenes se complementan, puesto que para el análisis, interpretación o explicaciones de la comunicación como un todo integral, en cualquiera de sus formas nos permiten caminar en el campo de las abstracciones y del mundo real, existiendo otros factores que consciente o inconscientemente tienen influencia en la humanidad, como los mecanismos textuales de construcción de significados, que pueden tener trayectorias singulares debido a ser susceptibles a contextos peculiares de acuerdo a las circunstancias e innumerables variables que lo rodeen.

Se propone un análisis epistemológico para concebir la investigación social, con datos audiovisuales basados en la experiencia visual, que se encuentra mediada por la condición colectiva del conocimiento y considera que los datos visuales son fruto de las construcciones del ser humano bajo ciertos criterios metodológicos.

Acerca del dato audiovisual, se debería definir sus usos y fines, puesto que al parecer cada disciplina maneja sus propias explicaciones y no se cuenta con espacios en donde se pueda consensuar sobre estos temas, incluso el uso de términos, denominaciones técnicas y glosario no son homogéneas, creemos también que mediante el uso de la imagen, podemos ayudarnos para conocer cómo se construyen los significados de los objetos visuales y a partir de éste incursionar en el análisis del discurso y la historia de las mentalidades, estando advertidos que las ideologías sesgan y condicionan a las teorías científicas en tiempos y espacios de la humanidad.

En este sentido la propuesta presentada, señala que lo cognitivo no puede desvincularse de su producción social bajo ciertos horizontes analíticos, sin

embargo, quedan sin explicar algunas dudas: el hecho de cómo construir datos visuales o si este análisis en términos de complejidad responde a todas las inquietudes académicas que respondan a los avances de la tecnología audiovisual, por ejemplo, en el caso de Internet, hoy por hoy, muchos analistas se preguntan qué sucedería si en algunos años la cantidad de datos que circulan por esta vía colapsarán y cuál sería su impacto real en la humanidad.

Nos damos cuenta que el relativismo cultural presente en la Antropología Audiovisual, afirma que en todo sistema de pensamiento no existen verdades universales válidas, ya que toda afirmación depende de las condiciones en que los grupos humanos se desarrollan, existe también el denominado relativismo cognitivo donde diversas interpretaciones del conocimiento se pueden dar según cada cultura, espacio y tiempo.

El conocimiento es relativo, según las condiciones del individuo, intereses personales, religión, creencias, tecnología, economía, ideas políticas o estado de ánimo que afectan su subjetivismo peculiar, existen corrientes como el existencialismo, el estructuralismo y el construccionismo que refuerzan este punto de vista, a pesar que existen paradojas como la tolerancia entre la pluralidad y lo uniforme, entre otras particularidades.

Reflexiones metodológicas

Método significa “camino para” que se refiere a la organización y estructura de procedimientos, reglas y normas científicas por las cuales queremos conocer la realidad para transformarla, por medio de la abstracción un investigador puede ordenar la producción de un nuevo conocimiento.

El método científico debe entenderse como un sistema para desarrollar y fundamentar el conocimiento en una lógica racional pragmática. La Antropología generalmente ha utilizado la metodología cualitativa con mayor ahínco en

comparación a la cuantitativa, hoy en día, los antropólogos pueden indistintamente manejar ambas metodologías y trabajar en equipos multidisciplinarios.

El trabajar en cine o vídeo nos permite considerarlos elementos de transformación en la práctica de la Antropología, porque pueden utilizarse y acompañarnos durante el trabajo de campo y sus diversas fases: como la elaboración del diseño de investigación, la recopilación de información, análisis de datos y conclusiones, así como en la ejecución de acciones para la solución de una problemática. Se debe de entender que la acción de filmar forma parte del proceso de investigación o proyecto de desarrollo en sus diferentes etapas.

Entendemos que el vídeo o el cine son formas de registro de datos para ser posteriormente analizados y comprender la realidad, por lo que se les considera un como proceso de comunicación, en un contexto y proceso de aprendizaje permanente, Chalfen manifiesta que el análisis descriptivo de la construcción de un producto audiovisual es entendido como un proceso de comunicación entre el sujeto-investigador y los sujetos-investigados, convirtiendo a la cámara en una técnica explorativa que nos brinda a su vez una metodología interactiva.

La observación participante y el producto audiovisual ayudan metodológicamente a la interpretación de los fenómenos socio-culturales dentro de un marco teórico específico, como señala Sol Worth, una filmación no puede por sí misma representarse o ser prueba concluyente de una investigación, sino debe de entenderse que ha estado en relación al cómo se le a utilizado y en qué condiciones ha sido elaborada. Los fines de una filmación deben servir para propósitos sociales y educativos guardando siempre principios de ética.

Cuando se introduce una cámara de filmación en un contexto determinado, según Ardèvol, pueden darse los siguientes pasos:

a) Planificación; que consiste en un conjunto de acciones, decisiones de los pasos a seguir en la producción de fotografías, películas o vídeos.

- b) La filmación; es un acontecimiento de la grabación o registro en la cual la cámara es activada y nos permite analizar lo que es relevante para la filmación y que se obvia para el producto audiovisual.
- c) La edición; es aquella acción en la que se toman decisiones que rodean la forma de lo filmado para transformarlo de forma secuencial, ordenando y eliminando el material audiovisual.
- d) La exhibición; consiste en la manera cómo se presenta el producto audiovisual al público, lo interesante de esta parte es la reacción y comportamiento de los observadores, sus expectativas y opiniones.

Un filme es un proceso que engloba todos los pasos mencionados anteriormente, dando cuenta de la relación entre las partes de este proceso y sus componentes extratextuales, refiriéndose al lugar donde ocurre la filmación, quién lo decide, cómo se realiza y se organiza el espacio de las imágenes. Reconoce que no existe una sola metodología para hacer cine etnográfico o antropológico y cada investigación supone un uso distinto del filme. Incluso al interior de cada investigación la cámara, pantalla y filme pueden tomar distintas funciones. Desde su perspectiva el cine antropológico no es un producto, sino un conjunto de posibilidades y alternativas abiertas que se orientan según las intencionalidades o problemas por resolver.

La filmación antropológica difiere de la filmación cinematográfica en el sentido de que el objetivo en el primer caso es la obtención y análisis de datos en cuyo proceso la intervención del antropólogo ha sido concreta, mientras que en el segundo caso se trata de la filmación orientada hacia la representación visual, en ambos casos la relación entre imagen y referente es significativamente distinta por la intencionalidad que cada una persigue.

Uno de los problemas que se presenta generalmente en algunos antropólogos es la falta de conocimiento técnico para incorporar la cámara en su trabajo, pero además la carencia de reflexión teórica y metodológica sobre el tema, debemos “aprender a aprender” en el proceso de nuestro propio trabajo, tratando de ser perfectibles, pero

siendo conscientes que sólo conoceremos una parte de la totalidad de la cultura de nuestro interés.

El cine etnográfico o antropológico tiene distintas facetas, según Chalfen, que pueden ser las siguientes:

- El cine o vídeo de exposición, comunicación o pedagógico puede ser limitado al inicio, donde sólo participan los sujetos-investigados y el equipo de filmación, si se llega al acuerdo de extenderlo a un público masivo éste se realiza posteriormente.
- El documental de orientación antropológica
- El cine etnográfico, complementa una investigación con la utilización de la imagen, sonido y texto (filmación después de una investigación, propuesta por Timothy Asch)
- El cine o vídeo de exploración etnográfica, filmación durante la investigación, en la que no se conocen los resultados, se basa en la adaptación e improvisación sobre el terreno.
- El metraje para la investigación, dedicado para el análisis de imágenes y debate sobre la comprensión valorativa del acontecimiento filmado, lo que se denomina observación diferida, puede darse también la técnica metodológica de la observación proyectiva, cuando permite obtener nuevos datos a partir de las respuestas de los informantes frente a la pantalla, (propuesta de John Collier).

La metodología explorativa del cine etnográfico desarrollada también por la fotografía y la denominada cámara observadora, se da cuando dicha cámara es introducida desde un inicio para la observación participante y el análisis descriptivo, en esta situación el cineasta y el antropólogo deben ser la misma persona. En cambio en el documental de orientación antropológica el filme puede ser realizado por otros profesionales expertos en filmación, siendo un documento que el investigador antropólogo puede utilizar y que no necesariamente ha participado en la creación de éste, en ambos casos, el producto final debe resaltar aspectos

técnicos altamente competitivos destinados al mercado internacional ya sea en cine o vídeo.

Generalmente a la cámara observadora se la ha tipificado como estática, no intrusiva, distante, fría, invisible “como una mosca en la pared” que observa los hechos, que se dan en una habitación. Por otro lado, tenemos a la cámara participativa, dinámica, amiga, provocadora, cercana, reflexiva, auto-consciente que tiene una función, según Jean Rouch, catalizadora que puede provocar los acontecimientos filmados.

Ardèvol propone la metodología de la cámara interactiva, es decir, aquella que interactúa entre el etnocineasta y los sujetos investigados, estableciendo una comunicación especial entre ellos por el involucramiento de una relación democrática y horizontal, a su vez resumiendo, manifiesta en su propuesta que los tipos de cámaras antropológicas son:

- ° Cámara observadora: descubre un nuevo modo de observación de los fenómenos visuales
- ° Cámara proyectiva: el observador y el observado proyectan su visión del mundo en la cámara y en la pantalla
- ° Cámara participativa: el sujeto que dirige la cámara es parte del acontecimiento filmado
- ° Cámara catalizadora: la cámara provoca y precipita los fenómenos visuales que se pretende descubrir
- ° Cámara interactiva: la cámara observa y participa a la vez, es parte del proceso que explora

Una propuesta de John Collier sobre el movimiento de cámara, es que el análisis de las secuencias cinematográficas mediante su codificación deben poseer un tratamiento estadístico para poner a prueba las hipótesis, junto a otros elementos técnicos del proceso de la edición, son también temas que debieran tratarse metodológicamente, sin embargo creemos que cada investigador o cineasta trabaja

sus imágenes visuales de manera individual según sus intereses, prejuicios, percepciones, estilos y necesidades, cada antropólogo desarrolla sus propias estrategias de filmación.

E.R. Sorenson y A. Jablonko, plantean una metodología audiovisual con las siguientes estrategias:

- a) Que la cámara se encuentre integrada al trabajo de campo desde un inicio.
- b) Que se utilice la cámara para captar imágenes a manera de un muestreo programado, es decir, según un plan predeterminado, donde la filmación brinde información estructurada de un conocimiento articulado, sistematizado y acumulativo.
- c) La denominada investigación “digresiva”, que es la filmación deliberada de “áreas en blanco”, es decir, de registrar de todo aquel elemento alejado de nuestro interés, de situaciones periféricas a nuestro objeto de estudio, busca el camino de la comprensión e intuición de lo insignificante e irrelevante, para lo cual se debe tomar cualquier oportunidad, adentrarse a lo desconocido y tener la disponibilidad de aprender de los pequeños detalles.

Este planteamiento señala que quien va detrás de la cámara aprende por ensayo y error y esto se observa en el material fílmico que registra la filmadora, donde el principio de indeterminación en la investigación tiene un espacio durante la investigación, así la importancia de lo aleatorio en el proceso de selección de imágenes permitirá tomas “naturales”. Por experiencia personal corremos el riesgo de acumular horas y horas de filmación inservible o “basura” que nunca tendrá una utilidad por la pobreza de su contenido, salvo para justificar gastos de financiamiento económico u otra intencionalidad.

Uno de los problemas de la Antropología Audiovisual es que es más fácil describir las manifestaciones culturales a través del lenguaje escrito, mientras que en el cine o vídeo las imágenes tienden a ser sintéticas y abreviadas en temas concisos. Por

tanto, se deberá insistir en una combinación de ambas, según el criterio y estilo del investigador audiovisual

El trabajo del antropólogo no es filmar y mostrar películas como un tipo de cine para que unos miren a los “otros” o a la inversa, tampoco para que el filme sea un reflejo fiel y detallado de algún hecho de importancia cultural, sino que sea un investigador activo, que le permita a través de la cámara una descripción detallada de las distintas manifestaciones culturales, que ayuden a entender el complejo mundo de la cultura y además ha explicar el porqué de su existencia, este trabajo puede ser sometido a críticas, evaluaciones y revisiones para entender a un grupo humano en su simbolización, comportamientos y lógicas de pensamiento que determinan sus actitudes y formas de actuar , es una forma de registrar audiovisualmente formas de comunicación, interrelación y entendimiento de los hombres en una pequeña fracción de la historia de la humanidad.

Es importante saber focalizar durante la filmación, cómo este procedimiento nos permite subrayar y seleccionar la intencionalidad del tema de nuestro interés, lo que posibilita valorarlo más, pero al mismo tiempo implica restricción de otros aspectos, recorta la totalidad de la realidad concreta, por ello es necesario identificar que tipo de perspectiva se maneja. Devereaux y Hillman proponen que existen tres perspectivas:

- a) La perspectiva testimonial: cuando responde a una narración en primera persona, en donde las entrevistas y monólogos dan a entender apreciaciones subjetivas acerca del tema en cuestión.
- b) La perspectiva implicativa: se refiere que al insertar en el filme estrategias narrativas para que el observador se involucre, tome partido y extraiga sus propios juicios de valor.
- c) La perspectiva expositiva: consiste en que el espectador pueda apreciar el producto audiovisual y tenga una relación de empatía con la narrativa del filme.

Grau Rebollo, clasifica una tipología de filmes en función a la edición de las películas como criterio de selección, que resumiendo serían las siguientes:

“1.- Metraje etnográfico: sin editar. Puede ser utilizado para cualquier tipo de montaje posterior...puede ser el equivalente al diario de campo...puede servir para aportar nueva información.

2.- Filmes de investigación: filmes que incluyen la edición del metraje en bruto para propósitos exclusivamente de investigación, sin presuponer la existencia de una audiencia general que los contemple.

3.- Documental etnográfico: filme que tiene especial relevancia para la Antropología, pero que,...parte de la filmación documental en general...formado por especialistas, pero también por no especialistas.

4.- Documental televisivo etnográfico: filmes auspiciados frecuentemente por cadenas de televisión, pensando específicamente en audiencias no especialistas...se le reclama unas expectativas menores de rigurosidad cuando, precisamente, mayor es su audiencia...

5.- Filmes de educación e información: concebidos con propósitos educativos (sean para las aulas o para audiencias más generales). En general se hacen teniendo en cuenta propósitos instructivos.

6.- Otros filmes de no ficción: filmes que acaban en la televisión, aunque inicialmente se pensaron para el cine. Incluye reportajes periodísticos, informativos, etc...los reportajes...pertenecen, como los informativos pero sin su inmediatez, al ámbito periodístico y, más que documentales, se consideran filmes de no ficción.

7.- Filmes de ficción y documentales dramatizados: que son elegidos para propósitos antropológicos en función de su contenido...los filmes de ficción y los drama documentales no son etnográficos en cuanto a su fidelidad en la presentación de información etnográfica, sino en la forma en la que se nos presentan situaciones de interés para el antropólogo...” (2)

La filmación es un proceso de comunicación y aprendizaje, donde la intencionalidad del producto audiovisual debe permitir ayudar a encontrar una metodología de investigación de la manera más creativa, donde la cámara y lo que está detrás de ella conceda una especie de negociación entre el investigador, el marco teórico y de análisis, los sujetos investigados y el producto final como texto audiovisual.

(2) Jorge Grau Rebollo “Antropología audiovisual” páginas 211 y 212

CONCLUSIÓN

Existe una rica historia del desarrollo de la Antropología Audiovisual, abundantes teorías, métodos, técnicas y aproximaciones epistemológicas, que gracias a Internet hemos tenido la oportunidad de conocer para la presente investigación. La Antropología Audiovisual es una rama de la Antropología que se adapta a las nuevas exigencias de la sociedad moderna occidental y lucha aún, por ser reconocida como subdisciplina de la Antropología Cultural en el ámbito académico, sin embargo, creemos que en el fondo, sigue siendo la esencia de la Antropología que va redefiniéndose y construyéndose a sí misma, buscando cierta legitimidad de su utilidad como aporte concreto al entendimiento de la humanidad, utilizando los avances de la tecnología digital, lo que responde a las nuevas exigencias del mundo moderno.

Consideramos que, por el momento, la denominada Antropología Audiovisual es una metodología y estrategia para abordar y facilitar el conocimiento acerca del hombre, en su complejidad holística, se viene redefiniendo y enriqueciendo con los aportes de cientos de antropólogos que han encontrado en ella una forma de expresión, difusión, estilo y técnica de investigación socio-cultural.

BIBLIOGRAFÍA

- 1 .Ardèvol Piera, Elisenda 1994 “La mirada antropológica o antropología de la mirada. De la representación visual de las culturas a la investigación etnográfica con una cámara de video”.
Tesis Doctoral Universidad Autònoma de Barcelona, Barcelona, España.

- 2.Barfield, Thomas 2001 “Diccionario de Antropología”
Ed. Bellaterra, Madrid,
España.

- 3.Céspedes, Miguel 2008 “Algunas consideraciones para el
desarrollo de la Antropología
Audiovisual en Arequipa”.
Tesis Doctoral, UNSA. Perú.

4. Grau Rebollo, Jorge 2002 “Antropología Audiovisual”
Ed. Bellaterra, Barcelona, España.

WEBGRAFÍA :

2. Escoto Guillermina, artículo: “Antropología visual, las imágenes como recursos de investigación”, (en línea), documento electrónico del 2001, (fecha de consulta: 12 de agosto del 2007) .Disponible en <http://www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/2001/diarias/mar/160301/antrovis.html>

4. Hernández Rafael, artículo: “Argumentos para una epistemología del dato visual”, (en línea), documento electrónico en Revista Cinta de Moebio de la Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, Universidad Autónoma del Estado de México, N° 26, 2006, (fecha de consulta: 10 de junio del 2007).Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?!Cue=10102605&iCveNum=4336>